Capítulo cuatro

El aprendizaje de la violencia hacia las mujeres

Capítulo Cuatro

El aprendizaje de la violencia hacia las mujeres

» 1. LA VIOLENCIA MACHISTA: UNA VIOLENCIA ESTRUCTURAL Y CULTURAL

» 2. LA VIOLENCIA MACHISTA: UNA MANIFESTACIÓN DE LA DESIGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES

» 3. CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

» 4. UNA VIOLENCIA CON MÚLTIPLES CARAS

» 5. EL ÁRBOL DE LA VIOLENCIA

» 6. LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO PÚBLICO: UNA VIOLENCIA MUY COTIDIANA

» 7. ROMPER CON LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA SEXUAL

"Hay criminales que proclaman tan campantes la maté porque era mía. Así no más, como si fuera cosa de sentido común y justo de toda justicia y derecho de propiedad privada que hace al hombre dueño de la mujer. Pero ninguno, ninguno, ni el más macho de los supermachos, tiene la valentía de confesar la maté por miedo, porque al fin y al cabo el miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre a la mujer sin miedo."

EDUARDO GALEANO

1
LA VIOLENCIA MACHISTA: UNA VIOLENCIA ESTRUCTURAL Y CULTURAL

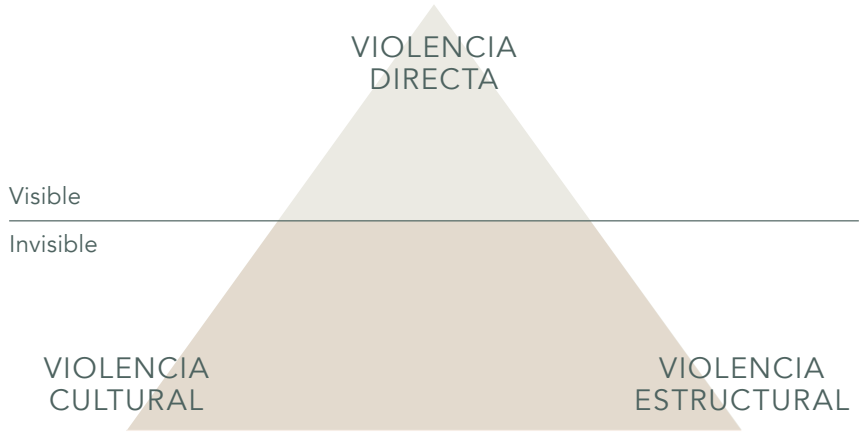
La violencia que se comete contra las mujeres es una de las manifestaciones violentas socialmente más INVISIBILIZADA Y NORMALIZADA. Esta violencia se ejerce porque hay un REPARTO DESIGUAL DEL PODER (dentro o fuera de una relación) que se basa en MANDAMIENTOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO que ha configurado una IDENTIDAD FEMENINA y una IDENTIDAD MASCULINA, y que ha establecido que quienes se encuentran dentro del "género masculino" tienen derechos sobre las personas que se encuentran en el "género femenino".

UNA IDENTIDAD FEMENINA

UNA IDENTIDAD MASCULINA

UNA FORMA DE RELACIONARSE

Para prevenir las consecuencias de esta violencia debemos conocer sus CAUSAS y saberlas IDENTIFICAR. También es importante saber que nos encontramos delante de una violencia que es ESTRUCTURAL y CULTURAL.



Esta es la pirámide de *Johan Galtung*, que explica muy claramente cómo funciona este tipo de violencia.

VIOLENCIA DIRECTA: violencia física y moral como un **GOLPE, UNA TORTURA, UN ASESINATO**. Es una violencia fácilmente visible.

VIOLENCIA ESTRUCTURAL: se trata de una violencia que se deriva del **LUGAR QUE OCUPAN LAS MUJERES** en los distintos ámbitos de esta sociedad.

VIOLENCIA CULTURAL: son los **PRINCIPIOS, LAS NORMAS IMPLÍCITAS O EXPLÍCITAS** de la conducta, las tradiciones, la educación, etc., que justifican la violencia. Es simbólica y persistente en el tiempo y anida en la

> "religión y en la ideología, en el lenguaje y en el arte, en la ciencia y en el derecho, en los medios de comunicación y en la educación"
>
> (JOHAN GALTUNG)

. Su función es legitimar las otras violencias: la directa y la estructural.

LA VIOLENCIA SIMBÓLICA: Las ideas elaboradas sobre la naturaleza de la mujer por la filosofía y la ciencia la han situado en niveles más cercanos a los animales —la naturaleza— que al ser humano racional. En la literatura y en el arte, por ejemplo, predominan las obras en las que LA MUJER ES OBJETO DE LA MIRADA, en vez de un SER CREATIVO Y AUTÓNOMO. De aquí la frase del crítico de arte *John Berger en Modos de ver, 1972*:

> "Los hombres miran a las mujeres. Las mujeres se contemplan a sí mismas mientras son miradas. Esto determina no sólo la mayoría de las relaciones entre hombres y mujeres sino también la relación de las mujeres consigo mismas. El supervisor que lleva la mujer dentro de sí es masculino; la supervisada es femenina. De este modo se convierte a sí misma en un objeto, y particularmente en un objeto visual, en una visión."

EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

En el modelo triangular creado por *Johan Galtung* vemos cómo interactúan los tres tipos de violencia:

La violencia de género es un fenómeno muy complejo porque está integrado en la misma estructura social (es decir, en la sociedad), **QUE LA TOLERA Y LA PERMITE**.

A veces solo se ve la punta del iceberg, la copa del árbol (la violencia más explícita), así que muy a menudo se desconocen las múltiples formas en las cuales puede aparecer, sutil e inconscientemente, en todas las esferas sociales.

2
LA VIOLENCIA MACHISTA: UNA MANIFESTACIÓN DE DESIGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES

Las diferentes formas de violencia que reciben las mujeres es una MANIFESTACIÓN DE LAS RELACIONES DE DESIGUALDAD que existen entre mujeres y hombres.

La violencia contra las mujeres surge de un SISTEMA DE RELACIONES DE GÉNERO basado en una forma de organización social y cultural (PATRIARCADO) que, a lo largo de la historia, ha postulado diferentes IDEAS:

- Que los hombres son superiores a las mujeres.
- Que hombres y mujeres tienen diferentes cualidades y que deben ejercer diferentes roles.
- Que los roles de dominación, poder y control se asignaron a hombres.
- Que la sumisión, dependencia y aceptación es indiscutible de la autoridad masculina y la obediencia pertenece a las mujeres.

Cuando hablamos de VIOLENCIA EN EL ESPACIO PÚBLICO nos referimos a la que tiene lugar en caminos, bosques, calles, avenidas, plazas, parques, puentes, espacios de ocio nocturno y en distintos lugares de pueblos y ciudades. La violencia de género que tiene lugar en estos espacios a menudo está normalizada e invisibilizada. Solamente identificamos como violencia los casos más graves, que conocemos a través de las noticias y que han terminado en una agresión física o sexual. Lamentablemente siguen existiendo creencias que están muy arraigadas y que todavía hoy hacen responsables a sus víctimas. En este sentido, es necesaria más información para conocer sus CAUSAS y saberlas IDENTIFICAR y COMBATIR.

3
CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES[1]

1. **AFECTA A LAS MUJERES POR EL MERO HECHO DE SER MUJERES**. Es un tipo de violencia que ejercen los hombres para mantener su control y su dominio sobre las mujeres.
2. **SE DEBE A CARACTERÍSTICAS SOCIALES E INDIVIDUALES A LA VEZ**. No solamente la ejercen individuos de un perfil singular y patológico, sino que también tiene características estructurales que se originan en una forma cultural de definir las identidades masculinas y femeninas:
   a. Cómo debe ser y actuar un hombre y cómo debe ser y actuar una mujer.
   b. Debe establecerse una relación jerárquica entre hombres y mujeres.

3. **SE BASA EN LA DESIGUALDAD ENTRE MUJERES Y HOMBRES**. Detrás de la violencia hay un conjunto de ideas de superioridad masculina y de los valores del código patriarcal:
   a. Un modelo hegemónico de masculinidad que tiene el dominio sobre la mujer.
   b. Una jerarquía basada en el dominio del hombre sobre la mujer.
   c. La idea de que es legítimo imponer autoridad sobre la mujer, también a través de la violencia.
   d. La idea de que las mujeres son inferiores, y por eso se las puede infravalorar y maltratar.
   e. Ideas machistas entendidas como las ideas de superioridad masculina y el miedo entre los hombres a mostrar cualquier conducta que tenga connotaciones femeninas.

[1] Garcia Salomón, Montserrat (2006). *Els paranys de l'amor. Materials per treballar la prevenció de relacions abusives amb adolescents i joves*. Barcelona: Editorial Octaedro, S.L.

4. **TIENE CARÁCTER INSTRUMENTAL**. La violencia es el instrumento para conseguir una finalidad concreta: la dominación y el control social. **La finalidad es dominar y controlar. Detrás hay unas ideas que defienden que es legítimo imponer autoridad sobre la mujer, porque las mujeres son inferiores.**

5. **NO ES UNA VIOLENCIA AISLADA Y CIRCUNSTANCIAL** en las relaciones entre hombres y mujeres, sino que forma parte de la estructura social y cultural.

5. **NO LA LLAMAMOS VIOLENCIA DOMÉSTICA O VIOLENCIA INTRAFAMILIAR** porque estas violencias se limitan a INFORMAR EN QUÉ ESPACIO TIENE LUGAR LA VIOLENCIA pero no especifica aspectos como:
   a. Quién es la víctima.
   b. Quién es el agresor.
   c. Cuál es el objeto.
   d. Cuál es la causa de esta violencia.

Dentro de la violencia intrafamiliar encontraríamos la agresión entre parejas, la agresión a menores, a personas mayores, con discapacidad, etc.

7. **LA VIOLENCIA DE GÉNERO ES TRANSVERSAL**, afecta a todas las clases y puede darse en diferentes etapas del ciclo vital.

8. **ES IDEOLÓGICA.** Se basa en ideas, creencias y códigos patriarcales tan arraigados que han interiorizado tanto hombres como mujeres. Estas creencias tienen mucha fuerza a la hora de poder entender qué pasa, por qué se desencadena y de vivir la experiencia. La aceptación del dominio masculino ha empezado desde la primera infancia y afecta a todas las esferas sociales: en forma de bromas, de micromachismos, etc., pero detrás hay la conciencia de superioridad de los hombres. Conciencia interiorizada tanto por hombres como por mujeres.

4
UNA VIOLENCIA CON MÚLTIPLES CARAS

En distintos ámbitos

La violencia de género se manifiesta de muchas maneras, ya que la desigualdad entre mujeres y hombres es presente en muchos ámbitos:

- En las familias.
- En las relaciones de pareja.
- En el sistema educativo.
- En los medios de comunicación.
- En el mercado de trabajo.

En el ámbito público y privado

Debemos entender la violencia de género como un problema público y, por lo tanto, puede producirse en el ámbito público y en el ámbito privado en múltiples formas:

- Violencia sexual.
- Infanticidios y abortos selectivos de niñas.
- Ataques con ácido.
- Crímenes de honor.
- Violencia en la pareja.
- Venta de niñas.
- Matrimonios de conveniencia.
- Asesinatos relacionados con la dote.
- Ablación o mutilación genital femenina.
- Violación como arma de guerra.

Datos mundiales de violencia machista

La ONU Mujeres[1] aporta los siguientes datos:

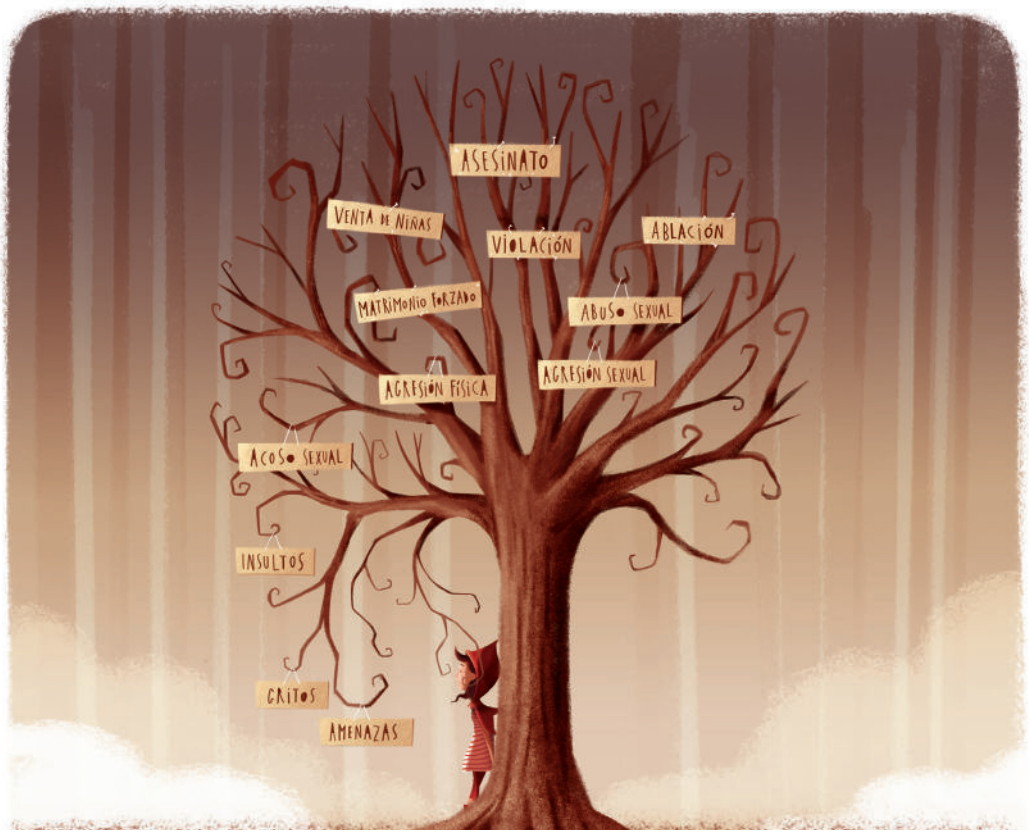
- El 35 % de las mujeres (1 de cada 3) en el mundo ha sufrido violencia física o sexual, principalmente por parte de un compañero sentimental. Cuando se trata de acoso sexual, esta cifra es todavía mayor.
- En todo el mundo, hasta un 50 % de las agresiones sexuales son cometidas contra mujeres menores de 16 años.
- Desde diversos organismos internacionales se ha resaltado que este tipo de violencia es la primera causa de muerte o invalidez para las mujeres entre 15 y 44 años.
- 15 millones de mujeres adolescentes (de entre 15 y 19 años de edad) de todo el mundo han sufrido relaciones sexuales forzadas en algún momento de su vida.[2]
- El 71 % de todas las víctimas de trata de seres humanos (adquisición y explotación de personas por medios como la fuerza, la estafa, la coacción o el engaño), a nivel mundial, son mujeres.[3]
- Al menos 200 millones de mujeres y niñas que viven hoy en día se han visto sometidas a la mutilación genital femenina en 30 países donde hay datos representativos disponibles. En la mayoría de los países aún no habían cumplido los 5 años de edad.[4]
- 650 millones de mujeres y niñas que viven hoy en día se casaron antes de cumplir los 18 años.[5]

[2] ONU Mujeres: www.unwomen.org
[3] UNICEF. A Familiar Face: Violence in the lives of children and adolescents, 2017.
[4] UNODC. Informe mundial sobre la trata de personas, 2016.200 os disponibles.
[5] UNICEF. Female Genital Mutilation/Cutting: A global concern, 2016.
[6] UNICEF. Child Marriage: Latest Trends and Future Prospects, 2018.

5
EL ÁRBOL DE LA VIOLENCIA

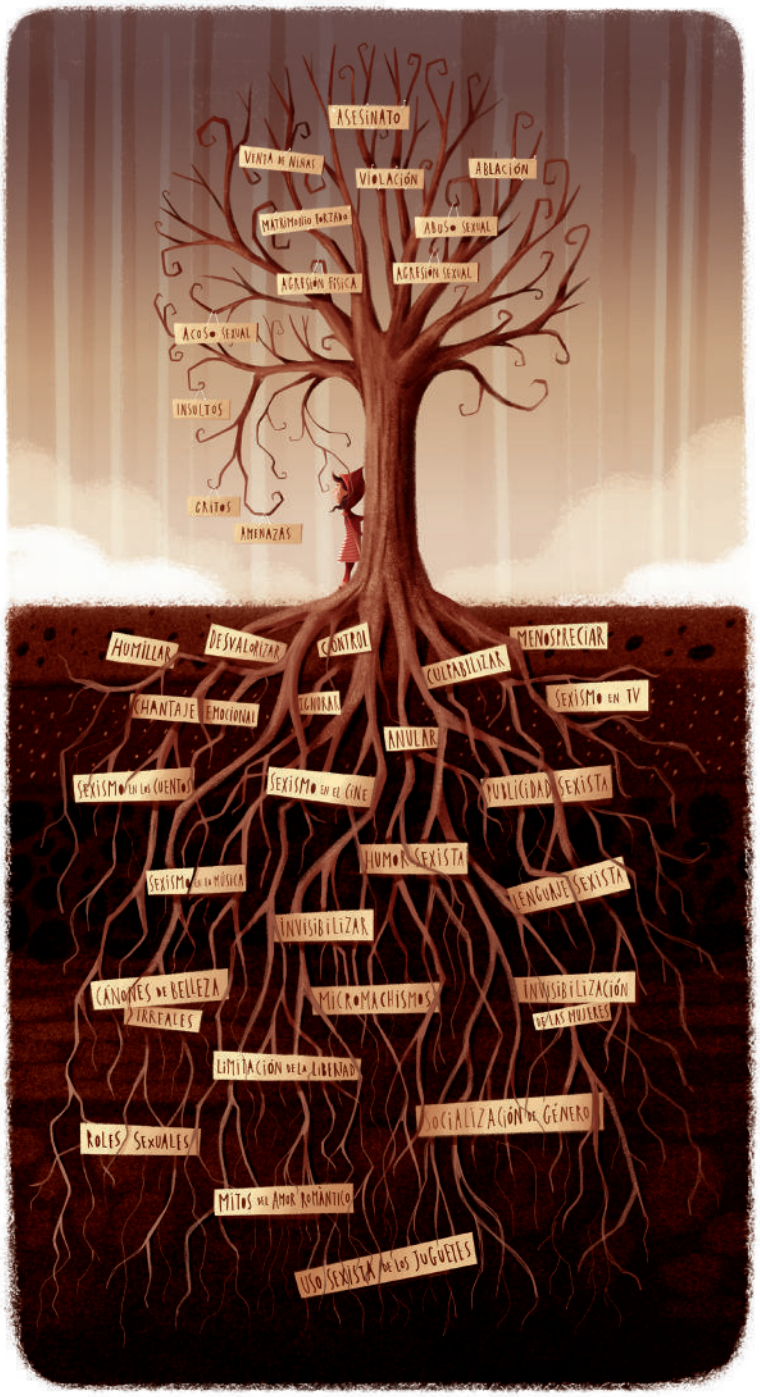
Si explicamos la violencia como si fuera un árbol con sus raíces, vemos que hay una **parte visible** que se sustenta en otra **parte invisible** mucho más grande.

PARTE VISIBLE: agresión física, abuso sexual, amenaza, violación, feminicidio.
Se trata de unas violencias que no pasan de un día para otro, sino que hay un conjunto de violencias invisibilizadas que permiten que esto acabe ocurriendo.

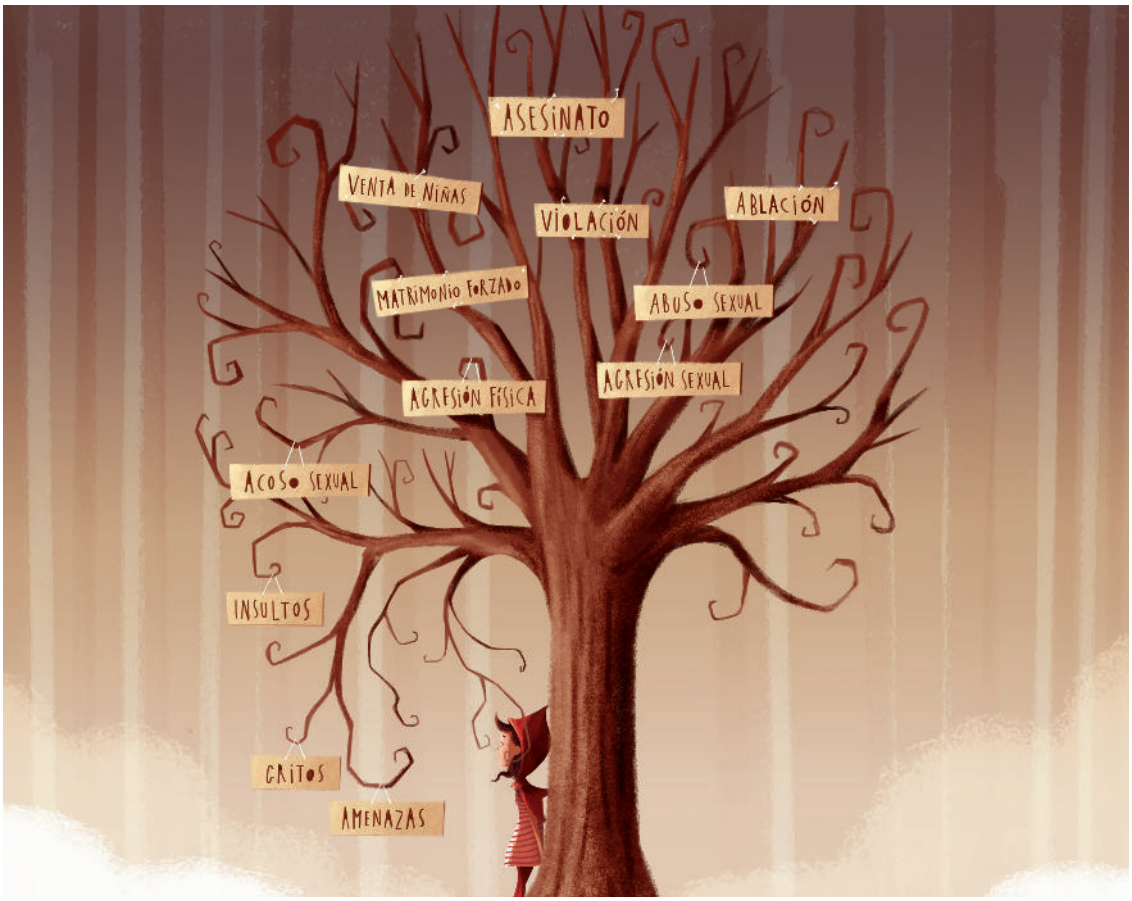


EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

PARTE INVISIBLE: se trata de situaciones que nos pueden parecer inofensivas o poco importantes (chistes despectivos sobre mujeres, cuando hablamos en masculino esperando que las mujeres se sientan representadas, etc.) pero que son el caldo de cultivo de la violencia más explícita. Estos comportamientos pueden aparecer de diferentes formas: insultos, piropos, humillaciones, celos, desvalorizaciones, desprecios, humor sexista, control, etc.



EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES



VIOLENCIAS VISIBLES

VIOLENCIA FÍSICA

Cualquier acto intencionado que produzca un daño físico hacia otra persona como golpes, bofetadas, empujones, quemaduras o asesinato.

VIOLENCIA SEXUAL

Cualquier acto de naturaleza sexual no consentido, en el que se obliga a la víctima a soportar o a participar en prácticas sexuales. Es independiente que haya una relación conyugal, de pareja, afectiva o de parentesco entre el agresor y la mujer.

Dentro de la violencia sexual identificamos entre una agresión sexual, un abuso sexual y un acoso sexual:

Agresiones Sexuales

Son COMPORTAMIENTOS SEXUALES IMPUESTOS A TRAVÉS DE LA FUERZA Y LA INTIMIDACIÓN Y SIN CONSENTIMIENTO.

¿Cuándo podemos decir que se trata de una agresión sexual?
· Cuando hay penetración por vía vaginal, anal o bucal.
· Cuando se introducen miembros corporales u objetos por vía vaginal o anal.

La forma más grave de agresión sexual es la violación.

Abusos Sexuales

Se produce cuando SE UTILIZA EL ENGAÑO, LA MANIPULACIÓN O EL CHANTAJE PARA QUE ALGUIEN REALICE PRÁCTICAS SEXUALES EN CONTRA DE SU VOLUNTAD, SIN UTILIZAR LA VIOLENCIA O LA FUERZA. Se trata de una violencia que no es consentida pero la persona que abusa se aprovecha de su posición de superioridad respecto a la víctima: por ejemplo, cuando quien abusa es más mayor o más fuerte físicamente.

¿Quiénes puede sufrir este tipo de violencia?
· Menores de edad.
· Personas con trastornos mentales.
· Personas a quienes se las ha anulado mediante el suministro de alcohol, drogas o fármacos.

No tiene que haber necesariamente contacto físico. Prácticas como el exhibicionismo, las fotografías de contenido sexual o la pornografía se consideran formas de abuso sexual.

Acoso Sexual

El acoso se produce cuando se INTIMIDA, SE HUMILLA O SE OFENDE A ALGUIEN CON PALABRAS O ACTOS DE NATURALEZA SEXUAL, provocando una situación incómoda y vulnerando el derecho a la intimidad y a la integridad moral. Este tipo de violencia es un tipo de comportamiento muy frecuente en el espacio público que se comete contra las niñas y mujeres.

Esto sucede porque la sociedad reparte el poder de forma **DESIGUAL**.

VIOLENCIAS INVISIBLES

VIOLENCIA PSÍQUICA

Culpabilizar
Humillar
Chantaje Emocional
Desvalorizar
Menospreciar

Cualquier conducta orientada a causar daño psicológico en otras personas **COMO HUMILLACIONES, GRITOS, INSULTOS, AMENAZAS, AISLAMIENTO SOCIAL, CRÍTICAS CONSTANTES O CONTROL** de los recursos de una persona sin su consentimiento.

VIOLENCIA SIMBÓLICA: LA QUE NO SE VE PORQUE ESTÁ NORMALIZADA

Invisibilización de las mujeres
Socialización de género
Sexualización
Cánones de Belleza
Roles Sexuales
Publicidad Sexista

Es la violencia que no se ve. En 1994 *Pierre Bourdieu* la describió como:

> "Un mecanismo a través del cual el dominador ejerce un modo de violencia indirecta y sin coacción contra las personas dominadas, las cuales no son conscientes de estas prácticas y naturalizan la situación de dominación."

VIOLENCIA ECONÓMICA

La desigualdad que existe en el **ACCESO A LOS RECURSOS ECONÓMICOS** que deberían ser compartidos entre el **HOMBRE** y la **MUJER**.

VIOLENCIA INSTITUCIONAL

Es la violencia ejercida por las estructuras institucionales cuando fallan en la atención y la protección ante la violencia machista: por ejemplo, recortar presupuestos, cuestionar el testimonio, presuponer que es una denuncia falsa, el androcentrismo de la justicia, infantilizar, ignorar o no legitimar las mujeres en situación de violencia.

6
LA VIOLENCIA EN EL ESPACIO PÚBLICO: UNA VIOLENCIA MUY COTIDIANA

En esta guía nos ocupamos, sobre todo, de la violencia que tiene lugar en el espacio público: caminos, bosques, calles, avenidas, plazas, parques, puentes, etc., es decir en distintos espacios de pueblos y ciudades.

Existen diferentes violencias que se consideran delitos tipificados por ley, pero hay un amplio abanico de violencias que han vivido la mayoría de niñas y mujeres en algún momento de su vida. Son situaciones cotidianas que CUESTAN DE IDENTIFICAR, DE VISUALIZAR Y DE COMPARTIR. Se trata de unas SITUACIONES VIOLENTAS ACEPTADAS SOCIALMENTE, por lo que se hace difícil conocer su impacto[7]. Pueden ser miradas, gestos, silbidos, comentarios groseros, opiniones sobre el físico de la persona o invasiones del propio espacio. Son gestos que, de manera equivocada, les han llamado "piropos", pero en realidad la lógica que se encuentra detrás tiene más que ver con una situación de acoso que de querer halagar, ya que su objetivo no es demostrar quién tiene el poder sobre nuestro cuerpo y nuestra sexualidad.

[7] Recursos pedagògics de l'Ajuntament de Barcelona: "La violència masclista a l'espai públic".

¿Cómo podemos distinguir un "piropo" de un gesto de acoso?

Basta con preguntarse: ¿qué sensación provoca en la persona que lo recibe?

¡Guapa!

↓

¿Te lo ha dicho alguien desconocido?
¿Te lo ha dicho alguien conocido?

↓

¿Te incomoda?

↙ Sí → ES ACOSO

↘ No → ES UN ALAGO

ACOSO	PIROPO
Es un gesto unilateral. No intenta establecer una comunicación real con la otra persona.	Es un gesto bilateral. Es decir, se pone atención en la respuesta de la persona que se está piropeando para saber si se siente bien y si se puede seguir o parar.
↓	↓
No es deseado por quien lo recibe.	Intenta crear un ambiente de comodidad.

Recursos pedagògics de l'Ajuntament de Barcelona: "La violència masclista a l'espai públic".

Estamos hablando de situaciones muy cotidianas y que forman parte de una VIOLENCIA SIMBÓLICA hacia las mujeres, en las que su cuerpo sigue considerándose OBJETO DE MIRADAS Y NO UN SUJETO CON AUTONOMÍA. Son prácticas muy normalizadas en nuestra sociedad que hacen que veamos normal que los hombres puedan decirle algo a una mujer que pasa por la calle.

Pregúntate si estas situaciones les ocurren a los hombres de forma sistemática:

- Un hombre camina por la noche por una calle oscura. Escucha unos pasos detrás de su espalda, ve a una mujer y empieza a recorrerle el miedo a ser agredido sexualmente por ella.
- Familias sufriendo por si a su hijo, saliendo de fiesta, lo cogen un grupo de mujeres, se lo llevan a un espacio aislado y lo violan durante horas.

- Un grupo de mujeres se hacen llamar La Manada y se dedican a salir de fiesta para agredir sexualmente a chicos más jóvenes para violarles. Y continuamente surgen grupos de mujeres que son detenidas por violar a chicos.
- Mujeres saltándose órdenes de alejamiento por agredir o matar a sus exparejas, que no quieren ser sus esclavos.
- Violaciones sistemáticas, matrimonios forzados, acosos, amenazas, etc., de hombres en manos de mujeres.
- Amigos que les dicen a sus amigos varones que tengan cuidado si salen a correr porque quizás se encuentren a alguna mujer en el camino que les agrede sexualmente.
- Si los chicos se afeitan, se peinan y se visten con ropa ajustada para salir, algunas mujeres les dirán que están provocando su abuso o su violación.

7
ROMPER CON LA NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA SEXUAL

Hace años que desde el feminismo se está trabajando para estudiar, hacer visible y combatir la violencia machista. Sin embargo, es difícil disponer de datos cuantificables por la normalización e invisibilización de la gran parte de expresiones de violencia machista y porque existen muchos estereotipos y juicios sociales alrededor de esta violencia.

Equívocamente, la violencia sexual se relaciona automáticamente con un IMPULSO O UN HECHO SEXUAL. Estas ideas erróneas impiden entender este fenómeno como un PROBLEMA ESTRUCTURAL. Debemos desvincular esta violencia con esta idea porque SU FINALIDAD NO ES SEXUAL, sino que está relacionada con el PODER, LA DOMINACIÓN Y EL CASTIGO.[8]

Para muchas autoras, PODER Y SEXUALIDAD son dos cuestiones que están totalmente entrelazadas. Según *Nuria Varela*, la cultura ha legitimado la seguridad del hombre, la seguridad de creerse superior a su pareja o a las mujeres en general y, sobre todo, ha legitimado la necesidad de autoafirmarse en sus hechos y deseos. La AUTOAFIRMACIÓN es uno de los principales rasgos masculinos y se realiza a través de la dominación.

[8] Crítc (www.elcritic.cat): *Què sabem de les violències sexuals? Una mirada a la violència masclista més enllà de les dades oficials.*

Rita Laura Segato, que en su obra[9] desarrolla la idea de que las violaciones son medios de expresión de potencia ante la víctima "No hay placer, sino gozo dominador", elabora un análisis en el cual sugiere tres motivos por los cuales se puede dar una agresión sexual:

1. Como **CASTIGO O VENGANZA CONTRA UNA MUJER** genérica (cualquier mujer) que salió de su lugar, de su posición de subordinación y se encuentra físicamente lejos de la protección activa de otro hombre. La violación se percibe como un acto disciplinador y vengador contra una mujer.
2. Como **AGRESIÓN O AFRENTA CONTRA OTRO HOMBRE**, también genérico. A veces, en situaciones de extrema desigualdad, la violación puede interpretarse como una reparación del estatus masculino mediante la subordinación violenta de la mujer:

> "Los hombres violan lo que otros hombres poseen"
>
> (CATHERINE STIMPSON, 1980).

3. Como una **DEMOSTRACIÓN DE FUERZA Y VIRILIDAD ANTE UNA COMUNIDAD DE PARES**, con el objetivo de garantizar o preservar un lugar entre ellos, mostrando que uno tiene competencia sexual y fuerza física. Esto es característico de las violaciones cometidas por pandillas, la manada.

La escritora Virginie Despentes[10], partiendo de su propia vivencia, narra esta sensación de vulnerabilidad e inseguridad respecto a las intenciones masculinas sobre el cuerpo de la mujer:

> "Nunca seguras, nunca iguales a ellos. Somos del sexo del miedo, de la humillación, el sexo extranjero. Es sobre esta exclusión de nuestros cuerpos que se construyen las virilidades, la famosa solidaridad masculina, es en momentos como estos que se teje".

[9] Segato, Rita Laura (2010). *Las estructuras elementales de la violencia*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo libros.
[10] Despentes, Virginie (2018). *Teoria King Kong*. Barcelona: L'Altra Editorial.

Una inferioridad basada en la DISTRIBUCIÓN DESIGUAL DEL PODER que se mantiene gracias a la violencia, violencia simbólica, psicológica, económica, institucional, sexual, etc. Es un discurso interiorizado por las mujeres a la perfección a través de una socialización basada en la PASIVIDAD, LA INFERIORIDAD Y EL MIEDO. Y esta amenaza (la violación) genera MIEDO, COARTA LA LIBERTAD Y LA SEGURIDAD.

De este modo, la violencia sexual se convierte en un instrumento de poder porque busca mantener a las mujeres DESPOSEÍDAS DEL CONTROL DEL PROPIO CUERPO Y DE LA SEXUALIDAD.

Entender y analizar la violencia sexual como una estrategia de poder ayudaría a visibilizar como la **EDUCACIÓN SEXUAL ESTÁ DOMINADA POR DESEOS PATRIARCALES** que pasan, de ser fantasías, a convertirse en dolorosas y extremas violencias. Todo ello, debido a la **EROTIZACIÓN Y SEXUALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA** de los últimos años y, de forma paralela, a la necesidad de negar el deseo o libertad sexual femenina[11].

Históricamente las violaciones han constituído una vergüenza moral, una ofensa social y un estigma para quienes las sufren. Existe el ESTIGMA[12] que las agresiones sexuales es de las cosas más terribles que les pueden pasar a las mujeres. Según el estigma, una agresión sexual nos denigra de tal manera que nos tenemos que sentir avergonzadas y traumatizadas. Si a esto le sumamos la CULPABILIZACIÓN y la RESPONSABILIZACIÓN de las mujeres:

- "¿Por qué había bebido?"
- "¡Esas no son horas de ir sola por la noche!
- "¿Por qué no se defendió?"
- "Iba vestida de forma provocativa"

El resultado es que para una mujer no será fácil verbalizar y denunciar lo que le ha ocurrido por temor a ser juzgada, y muchas piensan que es mejor dejarlo y olvidarse de todo.

---

[11] Crítlc (www.elcritic.cat): *Què sabem de les violències sexuals? Una mirada a la violència masclista més enllà de les dades oficials.*

[12] Diputació de Barcelona (2018). *Guia per a l'elaboració de protocols davant les violències sexuals en espais públics d'oci.* Col·lecció Eines.

EL APRENDIZAJE DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

> "Por qué, desde el momento en que decimos violación a una violación, todo el aparato de vigilancia de las mujeres se activa: ¿quieres que se sepa, lo que te ha pasado? ¿Quieres que todo el mundo te vea como a una mujer a quién le ha ocurrido esto? Y, de toda manera, ¿como es que saliste viva, si no eres una puta como una casa? Una mujer que quisiera ser realmente digna hubiera preferido dejarse matar. La mera supervivencia es una prueba que habla contra mí"

(DESPENTES, 2018).

El término "CULTURA DE LA VIOLACIÓN" surgió en los años setenta y se creó para describir las formas en las que **LA SOCIEDAD CULPA A LAS VÍCTIMAS Y "NORMALIZA" LA VIOLENCIA SEXUAL**. La escritora Emile Buchwald en su libro *Transforming a Rape Culture* (1993), cuenta cómo la normalización de la violencia sexual a través de la televisión, la publicidad, el arte, la justicia, el lenguaje, etc., contribuye a que se interiorice la cultura de la violación sin darnos cuenta. Está en todos los ámbitos de la vida cotidiana, en las bromas, en los chistes, en los insultos, cuando cantamos o leemos un cuento infantil. De esta forma, desde bien pequeños y pequeñas se asume que la agresión es algo inherente a la vida, y, por lo tanto, inevitable.

La cultura de la violación también está muy presente en la música. Se normaliza a través de las letras de algunas canciones o a través de los videoclips, que presentan la violencia sexual como *sexy*, provocadora y atrayente, porque a las chicas les gustan los chicos malos, que simbolizan el rol masculino tradicional. Ellas son el complemento decorativo del protagonista de la escena, un accesorio del cual solo importa su aspecto físico al servicio del hombre. Como apunta la psicóloga Yolanda Trigueros

> "el mundo audiovisual socializa habitualmente en la desigualdad, en la legítima e indiscutible diferencia de poder de lo masculino sobre lo femenino, en la cosificación del cuerpo de las mujeres, y en la trivialización de las violencias de género y sexuales".

También se perpetúa a través del LENGUAJE, un lenguaje a menudo misógino. Un claro ejemplo son los INSULTOS, que en su mayoría presuponen la culpabilidad directa o velada de una mujer que vive en un cuerpo deseante y sexuado, siendo "puta" o "hija/o de puta" los más habituales. Y no tiene nada que ver con la prostitución, sino que es una forma de humillar a la mujer. La cultura patriarcal presupone que el hombre tiene el control de la sexualidad de la mujer, así que el hecho de mantener relaciones sexuales con otros hombres se merece el peor insulto, el de ser una "puta", el de ser una mujer pública.

Pero la acentuación de los roles más tradicionales la encontramos en la pornografía. La socióloga Rosa Cobo, analiza cómo la pornografía exalta estos roles, asignándoles papeles de prácticas violentas a los hombres y receptoras complacientes de esa violencia masculina a las mujeres. En el mundo de la pornografía, los hombres observan y se excitan con prácticas sexuales que muchos de ellos intentarán hacer en sus relaciones, es decir, normalizarán la violencia sexual.

Por suerte, el MOVIMIENTO FEMINISTA ha conseguido romper con la normalización y el tabú de la violencia sexual. Una lucha incansable a través de MANIFESTACIONES de apoyo a víctimas de violaciones como la violación en grupo que cometió La Manada, los movimientos #METOO o #CUÉNTALO y las HUELGAS DEL 8 DE MARZO de los últimos años han conseguido situar el problema de las violencias sexuales en el centro. Todos estos cambios pueden generar consciencia de la vulnerabilidad que padecemos las mujeres en una sociedad patriarcal, pero, a la vez, ha servido para empoderarnos. El conocimiento, la toma de consciencia y el EMPODERAMIENTO FEMENINO son pasos importantes para ir eliminando la violencia sexual.